

NADIE LO CREE, pero al final del siglo diecinueve alguien nos mira.

Marte es un planeta viejo. Está lejos del sol y hace mucho frío. Los mares son pequeños y el aire es fino.

Los marcianos son inteligentes. Miran la Tierra con sus telescopios y ven agua, nubes blancas y ciudades.

Para ellos, la Tierra es una estrella caliente y llena de vida. Es la casa que necesitan.

Nosotros no pensamos en ellos. Vamos al trabajo, leemos el periódico y dormimos tranquilos.

Ellos preparan sus máquinas.



el siglo
fino
la nube

le siècle
tenu, raréfié, en parlant de l'air
le nuage

OGILVY ES ASTRÓNOMO. Vive cerca de Woking, en el sur de Inglaterra, y tiene un telescopio grande.

Una noche mira Marte y ve una cosa rara. Del planeta sale un chorro de fuego. Es como un cañón que dispara hacia nosotros.

La noche siguiente pasa lo mismo. Y la otra. Diez noches, diez chorros de fuego.

Los periódicos hablan de volcanes. Un profesor escribe una carta muy larga.

Nadie dice la palabra correcta.

Ogilvy mira el cielo y no entiende nada. Yo tampoco.



raro
el chorro
el cañón
disparar

étrange, bizarre
le jet, le jaillissement
le canon, la pièce d'artillerie
tirer, faire feu

ES UNA NOCHE de verano. Yo estoy en mi despacho, escribiendo, con la ventana abierta.



Por encima de los tejados cruza una raya verde. Va muy rápido y desaparece detrás de los árboles.

Yo no levanto la cabeza. No veo nada.

En Winchester y en media Inglaterra sí la ven, y todos piensan lo mismo: una estrella fugaz.

A tres kilómetros, en el arenal de Horsell, hay ahora un agujero enorme. Los pinos están rotos y la hierba arde.

Dentro del agujero hay una cosa que viene de otro mundo, y todavía está caliente.

En el pueblo nadie lo sabe.

la raya

la estrella fugaz

el arenal

el despacho

la raie, la traînée

l'étoile filante

la sablonnière, la carrière de sable

le cabinet de travail, le bureau chez soi

OGILVY SE LEVANTA muy temprano. Quiere ver la estrella fugaz de anoche.

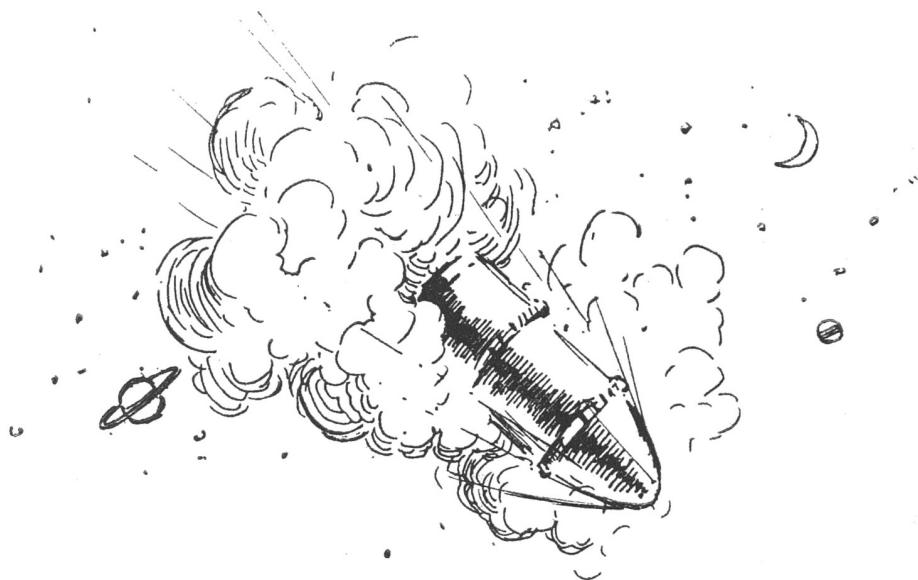
Llega al arenal y encuentra el agujero. Es grande como una casa.

Dentro hay un tubo de metal enorme, medio enterrado. La punta redonda mide casi treinta metros de un lado a otro. La arena de alrededor está negra y quemada.

Ogilvy baja. El metal está caliente y no puede tocarlo.

Entonces oye un ruido dentro del tubo. Es un ruido pequeño y seco, como una llave en una cerradura.

El tubo está hueco. Y dentro hay algo vivo.



quemado
la cerradura
hueco
de un lado a otro

brûlé, calciné
la serrure d'une porte
creux
d'un côté à l'autre

OGILVY MIRA LA punta del tubo. Es una tapa redonda y gira muy despacio.

Piensa en hombres dentro, con poco aire. Piensa en ayudarlos.

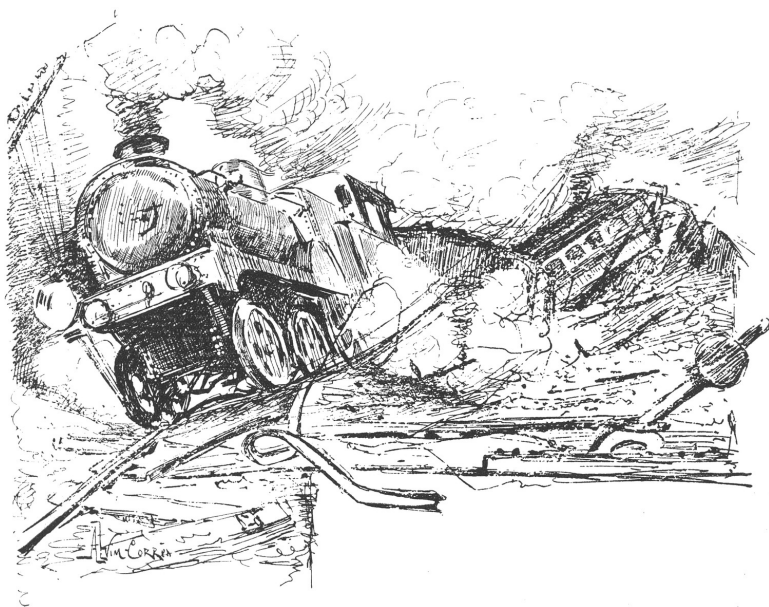
Corre hacia Woking. Grita a un hombre que pasa por el camino. El hombre cree que Ogilvy está loco y sigue andando.

En el pueblo encuentra a Henderson, que escribe en un periódico de Londres.

—Hay un hombre en la arena —dice Ogilvy—. Medio muerto.

Los dos vuelven al arenal. La tapa gira otro poco.

Henderson manda un telegrama a Londres. El telegrama tiene doce palabras.



la tapa
girar
gritar
andar

le couvercle
tourner sur soi-même
crier
marcher, aller à pied

PAUSE 1

LES MOTS DE CES ÉPISODES

el siglo le siècle
fino ténu, raréfié, en parlant de l'air
la nube le nuage
raro étrange, bizarre
el chorro le jet, le jaillissement
el cañón le canon, la pièce d'artillerie
disparar tirer, faire feu
la raya la raie, la traînée
la estrella fugaz l'étoile filante
el arenal la sablonnière, la carrière de
sable

el despacho le cabinet de travail, le
bureau chez soi
quemado brûlé, calciné
la cerradura la serrure d'une porte
hueco creux
de un lado a otro d'un côté à l'autre
la tapa le couvercle
girar tourner sur soi-même
gritar crier
andar marcher, aller à pied

WELLS L'A ÉCRIT AINSI EN 1898

“The chances against anything manlike on Mars are a million to one,” he said.

« Les chances contre quoi que ce soit d'humain sur Mars sont d'un million contre une », dit-il.